25 de marzo

**ANUNCIACIÓN DE MARIA**

Titular del Instituto Virgen de la Anunciación

Solemnidad

I vísperas

HIMNO

Hoy es del divino amor la encarnación amorosa,

Fineza que es tan costosa que a las demás da valor.

¿Qué bien al mundo no ha dado la encarnación amorosa,

si aun la culpa fue dichosa por haberla ocasionado?

Ni ella sola ser podía causa, que, si se repara,

Para que Dios encarnara bastaba solo María.

Aunque ser encarnado pudo ser doble el motivo:

De todos por compasivo, de ella por enamorado.

Y así, al bajar este día al suelo por varios modos,

Fue por la culpa de todos y la gracia de María. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Saldrá un renuevo del troco de Jesé, y de su raíz brotará un vástago; sobre él se posará el Espíritu del Señor. (T.P. aleluya).

Salmo 112

*Alabado sea el nombre del Señor*

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes Lc 1,52

Alaben, siervos del Señor, alaben el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre:

De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor Dios nuestro, que se eleva en su trono,

y se abaja para mirar al cielo y la tierra?

Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre,

Para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo;

A la estéril le da un puesto en la casa, como madre feliz de hijos.

Ant. 2. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará por siempre. (T.P. aleluya).

Salmo 147

Acción de gracias por la restauración de Jerusalén.

Ven acá, voy a mostrarte a la novia, a la esposa del cordero. Ap 21,9

Glorifica al Señor Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión:

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz;

Manada la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer el hielo como migajas y con el frío congela las aguas;

Envía una orden y se derriten; sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel;

Con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos.

Ant.3. El que era la palabra sustancial del Padre, engendrado antes del tiempo, hoy se ha anonadado a sí mismo, haciéndose carne por nosotros. (T.P. aleluya).

Cántico Flp 2,6-11

Cristo, siervo de Dios, en su misterio pascual

Cristo a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios,

Al contrario, se anonadó a sí mismo, y tomó la condición de esclavo,

Pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,

Se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte en cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo

Y le concedió el “nombre-sobre-todo-nombre”;

De modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo,

En la tierra, en el abismo y toda lengua proclame:

Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. (T.P. aleluya).

LECTURA BREVE I Jn 1, 1-3ª

Lo que existía desde un principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y lo que tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida (porque la vida se ha manifestado, y nosotros hemos visto y testificamos y os anunciamos esta vida eterna, la que estaba con el Padre y se nos ha manifestado): lo que hemos visto y oído os lo anunciamos, a fin de que viváis en comunión con nosotros.

RESPONSORIO BREVE

Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la casa de Jacob.

Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la casa de Jacob.

La Virgen ha dado a luz al salvador.

Ha salido una estrella de la casa de Jacob.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la casa de Jacob.

CANTICO EVANGELICO

Magnificat Ant. El Espíritu Santo descenderá sobre ti, María, y el poder del Altísimo te envolverá como una nube. (T. P. Aleluya)

PRECES

Acudamos a Dios Padre, que por medio del ángel anunció hoy a María su designio de salvarnos, y digámosles confiados:

*Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros.*

Tú que elegiste a la Virgen María por madre de tu Hijo,

* ten piedad de nosotros que esperamos la redención de Jesucristo.

Tú que por boca de Gabriel anunciaste a María el gozo y la paz,

* concede a todo el mundo la alegría de la salvación y el don de una paz verdadera.

Tú que por la aceptación de María y por obra del Espíritu Santo hiciste que tu verbo habitara entre nosotros,

* haz que nosotros recibamos siempre a Cristo como lo recibió María.

Tú que enalteces a los humildes y a los pobres los colmas de bienes,

* conforta a los que se sienten abatidos, socorre a los necesitados y ayuda a los moribundos.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Tú que eres el único que realiza maravillas y el Dios para quien nada hay imposible,

* resucita a los muertos en el último día.

Ya que Cristo al hacerse hombre nos ha hermanado a todos, digamos a nuestro Padre común: Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, que quisiste que tu Verbo se hiciera hombre en el seno de la Virgen María, concede a quienes proclamamos que nuestro Redentor es realmente Dios y hombre que lleguemos a ser partícipes de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

Laudes

Invitatorio

Ant. Venid, adoremos a la Palabra que se hizo carne

HIMNO

¡Oh virginal doncella, de tu nombre purísimo, María,

cuando la blanca estrella renace con el día,

las aves cantarán la letanía!

Cumpliendo la promesa resplandeció tu integridad suave,

y todo le cielo pesa, con indulgencia grave,

sobre la fiel situación del “ave”.

Si en tu virtud sencilla la Trinidad perfecta se gozaba,

hincando la rodilla el arcángel mostraba

la gracia del Amor que le enviaba.

Tú, Virgen florecida, diste el milagro de tu aroma al viento,

y el aura agradecida que recogió tu acento

vistió de alegre luz el aposento.

Sube el arcángel alto restaurando la paz amanecida,

y el tierno sobresalto de su alada subida

te llamarán los siglos escogida. Amén.

O también

Que bajó Dios a la tierra es cierto, pero mas cierto

es que, bajando a María, bajó Dios a mejor cielo.

Conveniencia fue de todos este divino misterio,

pues el hombre, de fortuna, y Dios mejoró de asiento.

Su sangre le dio María a logro, porque a su tiempo

la que recibe encarnando restituya redimiendo.

Un arcángel a pedir bajó su consentimiento,

guardándole, en ser rogada, de reina sus privilegios.

¡Oh grandeza de María, que cuanto usa el Padre eterno

de dominio con su Hijo, use con ella de ruego!

A estrecha cárcel reduce de su grandeza lo inmenso

y en breve morada cabe quien solo cave en sí mismo. Amén.

Ant. 1. Fue enviado el ángel Gabriel a una virgen desposada con un hombre llamado José. T. P. Aleluya

Salmo 62, 2-9

*El alma sedienta de Dios*

*Madruga por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas.*

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré de manjares exquisitos, y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio,

Y a la sobra de tus alas canto con júbilo; mi alma esta unida a ti, y tu diestra me sostiene.

Ant. 2. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. T. P. Aleluya.

Cántico Dn 3, 57-88. 56

Toda la creación alabe al Señor.

Alaben al Señor, sus siervos todos. (Ap. 19,5)

Creaturas todas del Señor, bendigan al Señor, ensálcenlo por los siglos.

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; cielos, bendigan al Señor.

Aguas del espacio, bendigan al Señor; ejércitos del Señor, bendigan al Señor.

Sol y luna, bendiga al Señor; astros del cielo, bendigan al Señor.

Lluvia y rocío, bendigan al Señor; vientos todos, bendigan al Señor.

Fuego y calor, bendigan al Señor; fríos y heladas, bendigan al Señor.

Rocíos y nevadas, bendigan al Señor; témpanos y hielos, bendigan al Señor.

Escarchas y nieves, bendigan al Señor; noche y día, bendigan al Señor.

Luz y tinieblas, bendigan al Señor; rayos y nubes, bendigan al Señor.

Bendiga la tierra al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendigan al Señor; cuanto germina la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendigan al Señor; mares y ríos, bendigan al Señor.

Cetáceos y peces, bendigan al Señor; aves del cielo, bendigan al Señor.

Fieras y ganados, bendigan al Señor; ensálcenlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendigan al Señor; bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor; siervos del Señor, bendigan al Señor.

Almas y espíritus justos, bendigan al Señor; santos y humildes de corazón, bendigan al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendigan al Señor, ensálcenlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo, alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre

Ant. 3. Con su consentimiento la Virgen concibió y, permaneciendo virgen, dio luz al Salvador. T. P. Aleluya.

Salmo 149

Alegría de los santos

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)

Canten al Señor un cantico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;

que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey.

Alaben su nombre con danzas, cántenle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas:

con vítores a Dios en la boca y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones,

sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

LECTURA BREVE Flp 2, 6-7

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se anonadó a sí mismo, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

RESPONSORIO BREVE

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Bendita tu entre las mujeres y bendito en fruto de tu vientre.

El Señor está contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

CÁTICO EVANGÉLICO

Benedictus Ant. Por el gran amor con que Dios nos amó nos envió a su Hijo en semejanza de carne de pecado. (T. P. Aleluya).

PRECES

Al celebrar este día de la Anunciación los comienzos de la salvación de los hombres, llenos de alegría, oremos, diciendo:

*Que la santa Madre de Dios interceda por nosotros.*

Señor, haz que recibamos a nuestro Salvador

* con la misma alegría con que María recibió alegre el anuncio del ángel.

Tú que miraste la humillación de tu esclava,

* acuérdate también de nosotros y socórrenos.

Que sepamos conformarnos siempre a tu voluntad,

* como María, la nueva Eva, se sometió siempre a tu palabra.

Que santa María socorra a los pobres,

* levante a los decaídos, consuele a los tristes, interceda por las vírgenes, por las madres y esposas, y por todas las jóvenes y niñas.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente: Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, que quisiste que tu Verbo se hiciera hombre en el seno de la Virgen María, concede a quienes proclamamos que nuestro Redentor es realmente Dios y hombre que lleguemos a ser partícipes de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

II Vísperas

HIMNO

Hoy es del divino amor la encarnación amorosa,

Fineza que es tan costosa que a las demás da valor.

¿Qué bien al mundo no ha dado la encarnación amorosa,

si aun la culpa fue dichosa por haberla ocasionado?

Ni ella sola ser podía causa, que, si se repara,

Para que Dios encarnara bastaba solo María.

Aunque ser encarnado pudo ser doble el motivo:

De todos por compasivo, de ella por enamorado.

Y así, al bajar este día al suelo por varios modos,

Fue por la culpa de todos y la gracia de María. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo.

Salmo 109, 1-5. 7

Mesías, Rey y Sacerdote

Cristo tiene que reinar hasta que Dios

haga de sus enemigos estrado de sus pies. (1Co 15,25)

Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro: somete en la batalla a sus enemigos.

“Eres príncipe desde le día de tu nacimiento, entre esplendores sagrado;

yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora”.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: “Tú eres sacerdote eterno

según el rito de Melquisedec”.

El Señor a tu derecha el día de su ira, quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente, por eso levantará la cabeza.

Ant. 2. No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y se llamará Hijo del Altísimo. (T. P. Aleluya).

Salmo 129

Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Él salvara a su pueblo de los pecados. (Mt. 1,21)

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra;

mi aguarda al Señor más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora;

porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;

y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Ant. 3. Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. (T. P. Aleluya).

Cántico Cf. Col 1, 12-20

Himno a Cristo, primogénito de toda creatura

 y primer resucitado de entre los muertos.

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir

la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,

y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,

por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda creatura;

pues por medio de él fueron creadas todas las cosas:

celestes y terrestres, visibles e invisibles,

Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda plenitud.

Y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas: haciendo la paz por la sangre de su cruz

con todos los seres, así del cielo como de la tierra.

LECTURA BREVE I Jn 1,1-3ª

Lo que existía desde un principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y lo que tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida (porque la vida se ha manifestado, y nosotros hemos visto y testificamos y les anunciamos esta vida eterna, la que estaba con el Padre y se nos ha manifestado): lo que hemos visto y oído se los anunciamos, a fin de que vivan en comunión con nosotros.

RESPONSORIO BREVE

La palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros.

La palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros.

Ya al principio estaba con Dios.

y puso su morada entre nosotros.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

La palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El ángel Gabriel saludó a María, diciendo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres”. (T. P. Aleluya).

PRECES

Acudamos a Dios Padre, que por medio del ángel anunció hoy a María su designio de salvarnos, y digámosles confiados:

*Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros.*

Tú que elegiste a la Virgen María por madre de tu Hijo,

* ten piedad de nosotros que esperamos la redención de Jesucristo.

Tú que por boca de Gabriel anunciaste a María el gozo y la paz,

* concede a todo el mundo la alegría de la salvación y el don de una paz verdadera.

Tú que por la aceptación de María y por obra del Espíritu Santo hiciste que tu verbo habitara entre nosotros,

* haz que nosotros recibamos siempre a Cristo como lo recibió María.

Tú que enalteces a los humildes y a los pobres los colmas de bienes,

* conforta a los que se sienten abatidos, socorre a los necesitados y ayuda a los moribundos.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Tú que eres el único que realiza maravillas y el Dios para quien nada hay imposible,

* resucita a los muertos en el último día.

Ya que Cristo al hacerse hombre nos ha hermanado a todos, digamos a nuestro Padre común: Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, que quisiste que tu Verbo se hiciera hombre en el seno de la Virgen María, concede a quienes proclamamos que nuestro Redentor es realmente Dios y hombre que lleguemos a ser partícipes de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.